VEN

2017
marzo

Sumario

O Noso Bispo
Un seminario de hombres nuevos 3

A voz do papa 4

Os que chegan 5

Os máis pequenos
Los jóvenes, la fe y
el discernimiento vocacional 6

Vida de familia 8

Fidelidade
Vodas Sacerdotais 10

Vocacións
Ser cristiano es una vocación.... 12

Lugares moi queridos
La Virgen de la Guía de Randufe 14

O Noso Instituto
O Instituto Teolóxico e o ano da misericordia 16

Saber sobre
El Camino de Santiago en la
Diócesis de Tui-Vigo 18

Os nosos intercesores
Beato Salvador Fernández Pérez
(Salesiano presbítero mártir) 20

Notas históricas
Centenario del episcopado tudense de Mons.
Eijo Garay (1914-1917) 22

Especial
Cien años después (13.V.1917 – 13.V.2017) 24

Un clásico, un contemporáneo 25

O recuncho do poeta
Cigüeña Castellana 27

VEN

Edita
Seminario Maior San Xosé de Vigo

Director
Sebastián Castro

Elaboración
Juan Diz
Ángel Carnicero
Gabriel Gómez

Colaboradores
Mons. Luis Quinteiro
Jesús García
Jorge Vicente
Emilio Veiga
Fernando Cerezo
Gabriel Gómez
Juan Diz
Gonzalo Otero
Antonio Menduiña
José Eugenio Domínguez
Xosé Antonio Eiró
Segundo Cousido
Alberto Cuevas
Manuel de Santiago
Ángel Carnicero
Eloy Perales

Deseño e realización
Táktika Comunicación

Fotografías
Varios
Santi Vega
Juan Vilas Otero
Ana Gómez
Gabriel Gómez

www.seminariomayorvigo.com

O Noso Bispo

Da introdución da Carta Pastoral do Bispo Luís Quinteiro Fiúza *"Benaventurados os misericordiosos"* (28 de xaneiro de 2016).

Benaventurados os misericordiosos, porque eles alcanzarán misericordia" (Mt, 5,7). A aceptación do reino de Deus na propia vida marca unhas actitudes profundas; unhas virtudes que caracterizan a propia existencia, se un entra na senda do seguimento do Señor.

Unha desas virtudes é a misericordia. Xesús, esta benaventuranza, sinalouna como "ideal de vida e como criterio de credibilidade da nosa fe".

A misericordia non é o mesmo que a caridade, pero nace da caridade. A caridade, lémbranos o *Catecismo da Igrexa Católica,* "é a virtude teologal pola que amamos a Deus sobre todas as cousas e ao noso próximo como a nós mesmos por amor de Deus"

A caridade ten como orixe a Deus. Nós, só coas nosas forzas, non poderiamos endexamais ter caridade; é dicir, non poderiamos amar como Deus ama. E non só amar como Deus ama o creado, senón amar como, en Deus, na única sustancia divina, se aman o Pai e o Fillo e o Espírito Santo. O amor trinitario é por excelencia o amor de caridade. Deus ama así porque El é, en si mesmo, amor. Sinalar a orixe divina da caridade supón apuntar á primacía da graza.

Sen Deus non podemos nada. El é así mesmo o *motivo*, a razón que nos move a amar e ser misericordiosos. Estamos chamados, en última instancia, a amar e a ter misericordia, porque El nos amou primeiro (cf. 1 Xn 4,10).

Deus tamén é o *obxecto,* o punto de referencia esencial, do noso amor. Amalo a El sobre todas as cousas é o mandamento principal e primeiro (cf. Mt 22, 38). Pero, semellante a este, hai un segundo mandamento: "Amarás ao teu próximo como a ti mesmo" (Mt 22, 39).

Xesús concreta que este mandamento cun precepto novo: "amádevos uns a outros; como eu vos amei, amádevos tamén entre vós" (Xn 13, 34).

Se temos de amarnos como nos ama Deus, e como Xesús, que é o Fillo de Deus feito home, nos amou e nos segue amando, o noso amor ha ser, a semellanza do seu, misericordioso; é dicir, inclinado a compaixón e ao perdón.

A misericordia de Deus, como escribiu o papa Francisco "non é unha idea abstracta, senón unha realidade

concreta coa cal El revela o seu amor, que é como o dun pai ou dunha nai que se conmoven no máis profundo das súas entrañas polo propio fillo" (MV, 6).

Estou convencido de que a nosa Diocese é unha Igrexa particular rica en historia, pero tamén con capacidade de aportar grandes cousas para o futuro. O futuro é Deus. Entre as virtudes teologais, está a esperanza, "a virtude teologal pola que aspiramos ao Reino dos ceos e á vida eterna como felicidade nosa, poñendo a nosa confianza nas promesas de Cristo e apoiándonos non nas nosas forzas, senón nos auxilios da graza do Espírito Santo.

Xesucristo é a fonte de toda esperanza, e a Igrexa é a canle da graza que brota do seu Sagrado Corazón. Non teñamos medo! Sexamos realistas, si, pero co realismo que nace, non do desencanto, senón da fe.

Luis Quinteiro Fiuza

Bispo de Tui-Vigo

A voz do papa

1. «No le tengan miedo a la transparencia. La Iglesia no necesita de la oscuridad para trabajar. Vigilen para que sus miradas no se cubran de las penumbras de la niebla de la mundanidad; no se dejen corromper por el materialismo trivial ni por las ilusiones seductoras de los acuerdos debajo de la mesa; no pongan su confianza en los 'carros y caballos' de los faraones actuales». (Discurso del Papa Francisco a los Obispos de México, 13-02-2016).

2. «La capacidad de avergonzarse y acusarse a sí mismo, sin descargar la culpa siempre en los demás para juzgarlos y condenarlos, es el primer paso en el camino de la vida cristiana que conduce a pedir al Señor el don de la misericordia.» (Capilla de la Casa Santa Marta, 2-03-2016).

3. «El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes.» (Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia nº 78, 19-03-2016).

4. «Nuestra respuesta al perdón excesivo del Señor debería consistir en mantenernos siempre en esa tensión sana entre una digna vergüenza y una avergonzada dignidad: actitud de quien por sí mismo busca humillarse y abajarse, pero es capaz de aceptar que el Señor lo ensalce en bien de la misión, sin creérselo. El modelo que el Evangelio consagra, y que puede servirnos cuando nos confesamos, es el de Pedro, que se deja interrogar prolijamente sobre su amor y, al mismo tiempo, renueva su aceptación del ministerio de pastorear las ovejas que el Señor le confía.» (Misa Crismal, 24-03- 2016).

5. «Cuando el Señor nos llama no piensa en lo que somos, en lo que éramos, en lo que hemos hecho o de dejado de hacer. Al contrario: Él, en ese momento que nos llama, está mirando todo lo que podríamos dar, todo el amor que somos capaces de contagiar.» (JMJ Cracovia, 30-07-2016).

6. «Los cristianos seremos testimonio creíble de la misericordia en la medida en que el perdón, la renovación y reconciliación sean una experiencia cotidiana entre nosotros. Juntos podemos anunciar y manifestar de manera concreta y con alegría la misericordia de Dios, defendiendo y sirviendo la dignidad de cada persona. Sin este servicio al mundo y en el mundo, la fe cristiana es incompleta.» (Encuentro ecuménico con los luteranos en Lund, Suecia, 31-10-2016).

7. «Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón. Por este motivo, ninguno de nosotros puede poner condiciones a la misericordia; ella será siempre un acto de gratuidad del Padre celeste, un amor incondicionado e inmerecido. No podemos correr el riesgo de oponernos a la plena libertad del amor con el cual Dios entra en la vida de cada persona.» (Misericordia et Misera, 20-11-2016).

8. «Este Año de la misericordia nos ha invitado a redescubrir el centro, a volver a lo esencial. Este tiempo de misericordia nos llama a mirar al verdadero rostro de nuestro Rey, el que resplandece en la Pascua, y a redescubrir el rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es acogedora, libre, fiel, pobre en los medios y rica en el amor, misionera.» (Homilía clausura de año de la Misericordia, 20-11-2016).

9. «La mirada de María, Consoladora de los afligidos, ilumina el rostro de la Iglesia en su compromiso diario en favor de los necesitados y los que sufren. Los frutos maravillosos de esta solicitud de la Iglesia hacia el mundo del sufrimiento y la enfermedad son motivo de agradecimiento al Señor Jesús, que se hizo solidario con nosotros, en obediencia a la voluntad del Padre y hasta la muerte en la cruz, para que la humanidad fuera redimida.» (Mensaje para la XXV Jornada Mundial del Enfermo 2017, 8-12-2016).

10. « ¡Actúa! ¡Vive! Y ante tu vida, ante tu testimonio, alguien te preguntará: ¿Por qué vives así?» (Tweet 4-02-2017).

Jesús García Lourido

Alumno 3er Curso

Os que chegan

Jorge Vicente González

Llegó el día 16 de septiembre de 2016, y un chico llamado Jorge Vicente González, al cual le apodan Llorllo, de 24 años de edad, se disponía a entrar por esa puerta, digamos que… imponente, respetuosa y quizás temida, donde comenzaría su nuevo futuro, incierto y diferente en el Seminario Mayor de Vigo.

Quiero empezar este testimonio, con una frase de Romanos 8:28 que dice así: "Y sabemos que para los que aman a Dios todas las cosas les ayudan para bien". Cuento esto porque, a este joven como muchos otros tuvo una vida digamos que agridulce. Me explico, agria porque tuvo una infancia y adolescencia diferente. Y dulce porque, siempre desde muy pequeño recibió una profunda y presumible formación cristiana. Por ello, siempre supo ver con ojos de una persona que se sabe amado y querido por Dios, de que todo lo que sucede es para bien, aunque muchas veces no lo podamos entender.

Dejando atrás esos años de adolescencia, empezaré a describir el proceso vocacional una vez que empieza en el mundo laboral, con la edad de los 20 años, hasta los 24. Son años que uno empieza a ver la vida con más perspectiva, va dejando unas costumbres y adoptando otras. En el caso de Jorge, en cuanto al trato con Dios, fue apartándose poco a poco, en parte por el nuevo ritmo de vida. Ya que generalmente, uno cuando empieza a trabajar, siempre le exigen y se exige más, y puede caer en el activismo, en el cansancio diario, egoísmo, en definitiva, va dejando a Dios un poco de lado. Pero en estos años siempre tuvo una inquietud, y sabía que Dios le pedía algo y el miedo le hizo apartarse cada vez un poco más, pero nunca del todo. Porque Dios le llamaba a algo grande, y sentía que aunque fuera un mal hijo siempre estaba ahí, sonriente y con sus brazos siempre abiertos. Pero llegó un día, "el mejor día posible", el cual la noche anterior se había acostado bastante tarde en cama, y por la mañana le despierta temprano una llamada de un amigo, que le dijo: "Tío, vente a la misa de 12, para ganar el jubileo de la misericordia en la Con-catedral". A lo que Jorge le respondió: "Tío no me rayes". Pero por algo, fue. ¡Era domingo de resurrección! Se confesó, y en el momento de la comunión, sintió la llamada a lo que Dios quería de él.

José Emilio Veiga Balseiro

Hace unos años en una confesión un sacerdote me hizo una pregunta: ¿Tú quieres ser sacerdote? En ese momento me quede un poco perplejo, pero la verdad es que en alguna ocasión yo mismo me había hecho esa pregunta. Pero que un sacerdote me lo preguntase me hizo reflexionar, por lo que me informe y me pusieron en contacto con el delegado de vocaciones. Desde ese momento el empezó a hablarme sobre cómo era la vida en el seminario y guiándome en mi vida espiritual. La verdad es que en aquel momento mi respuesta a la pregunta no sabía cuál era, y seguí adelante con mis estudios y mi vida, sin hacer mucho caso de ello. Al tiempo empecé a trabajar y me paso algo muy gracioso, mis compañeros de trabajo me llamaban el cura –esto no pasa de ser una simple anécdota- pero si me hizo volver a plantear la pregunta. En ese tiempo comencé con una religiosa en la pastoral juvenil y esto fue puliendo mi respuesta, al ver todo lo que el Señor nos da y todo lo que podemos hacer polos demás. Así que un buen día en la catedral de Tui, acompañado de la religiosa y de un sacerdote a los cuales le estoy muy agradecido, hablamos con el Sr. Obispo y, a partir de ahí, empecé a conocer a seminaristas y entre en el seminario. Para finalizar me gustaría decir una frase que me dijo uno de los seminaristas: "cuando Dios llama, llama para siempre, y nunca nos abandona".

Os máis pequenos

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

La edad y la entrega

Ya tenemos el tema del próximo Sínodo de los Obispos, allá para octubre de 2018. Es nuestro tema: "*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*".

Es verdad que el Seminario Menor, como el nuestro, se mueve dentro del ámbito de la primera juventud… y quizás, por ello, nos toque solo de refilón, pero nos toca.

De una cosa estamos seguros, y es que hoy por hoy el Seminario sigue siendo útil, válido … no sólo para los que están, sino para tantos que pueden estar y no están, bien porque desconocen (ignorancia), porque no saben cómo es (falsa percepción), o … tantos "porques" que no vale la pena ahora analizar.

En la Sagrada Escritura, punto de referencia, tenemos dos pasajes bien distintos, pero que nos pueden hacer reflexionar sobre la conveniencia o la necesidad de estos Centros, donde se debe cuidar la formación integral, que lleva consigo la dimensión "vocacional", pues dicha llamada forma parte del proyecto de Dios, y del proceso educativo de cualquier cristiano.

La vocación del joven David (1 Sam 16,1-13)

Samuel se lamenta de cómo están las cosas, protesta porque incluso las personas elegidas por Dios y con autoridad, no responden bien. Basta de lamentos. Y tiene que ir a buscar a aquel a quien Dios "ha visto", dentro de los hijos de Jesé, en Belén.

Ni el profeta, ni el propio padre saben cuál es el que Dios elige, y curioso: el más joven, el que se dedicaba al rebaño. A ese lo quiere Dios: "levántate y úngelo, porque ese es".

Al final el querer de Dios encuentra cauce en la generosidad del profeta vocacional, que busca, pregunta y encuentra. Tampoco Dios se lo había dicho todo. Hay un esfuerzo humano que no se debe soslayar, con el que Dios cuenta.

Utilizando una expresión muy nuestra, podemos decir que "haber hailos", y que en este momento de "vacas flacas", nos podría vale para llenar el Seminario. Es que ¿no hay cuarenta o cincuenta chicos, con cualidades humanas, con rectitud de intención, con piedad, que les gusta estar "cerca del altar", que podrían encajar dentro del Seminario Menor?

Sesión teatral para los padres

Haciendo deporte

Tendremos que estar atentos, pues ahora la tarea de Samuel nos toca a nosotros, a muchos… a todos, al que pueda leer este artículo, y a tantos que habrá que decírselo aunque no lo lean.

El Niño Jesús perdido en el Templo (Lc 2, 41-47)

En realidad, Jesús ni se perdió ni lo encontraron perdido. Fue uno de esos gestos proféticos, mesiánicos… en el cual Jesús deja claras muchas cosas: primero son las cosas de su Padre; descubre también una enorme sabiduría, que deja perplejos a los doctores de la Ley … y tantas cosas más que los exégetas saben comprender y reflexionar.

Y todo esto sucedió a la edad de los 12 años, que corresponde más o menos con la edad que los chicos de ahora tienen al empezar 1º de la ESO. Comprendemos que hacer coincidir las cosas: la edad de Cristo en este episodio, con la edad de los que pueden entrar en el Seminario, es mucho llevar el ascua a la sardina, pero es así. Ni hay ni edades muy tempranas, ni nunca es tarde, en el camino vocacional, o por lo menos en el camino de discernimiento.

El actuar de Cristo, acarreó momentos duros para María y José, y la misma respuesta que les dará Jesús, todavía los desconcierta más, pero lo entenderán con el paso del tiempo, después de "rumiar en su interior" dichos acontecimientos.

Quizás, después de mencionar estos dos pasajes esclarecedores, podríamos preguntarnos: ¿dónde están esos posibles chicos? (quedamos en que "haber hailos"); ¿a quién le tocaría salir a encontrarlos, o esperarlos si es que vienen?

En fin, más que hacer muchas preguntas, es asumir la responsabilidad de todos en la Iglesia, el despertar la inquietud vocacional, ya desde temprana edad. Después, como siempre: "*que sea lo que Dios quiera*". Pero que, este mismo slogan, no sea un freno o un despreocuparse como si de nosotros no dependiera nada.

Aquí, en Tui, y en el Seminario estamos esperando esos Samueles, o esos Jesús, chicos jóvenes, preadolescentes, que sintiendo la llamada de Dios, no la quieren acallar, sino que además precisarán quien les pueda orientar.

D. Fernando Cerezo García

Rector del Seminario Menor San Pelayo de Tui

Participando en el Tuilee

Visita de la imagen de la Virgen

Vida de familia

Ordenación Alberto

Reforma sala de estar

Un año más se nos invita en esta sección a hacer memoria del camino recorrido a lo largo del curso 2015-2016. Pero no una simple memoria consistente en el mero reproducir de esa sucesión de aconteceres que van tejiendo nuestras vidas, sino una 'memoria agradecida' por cada uno de ellos.

Si bien cabe la posibilidad de ordenar tales eventos cronológicamente, me tomo la libertad de comenzar por el que corona el reciente curso pasado: la Ordenación presbiteral de nuestro compañero *Alberto Santos González*, que tuvo lugar en la S.I. Catedral de Tui la tarde del domingo 3 de julio, así como la celebración de su Primera Misa en la parroquia de Santiago de Redondela el domingo siguiente. Acontecimientos importantes en los que todo aspirante al ministerio sacerdotal se sabe afortunado dejándose arropar por aquéllos con quienes comparte camino, como así nos lo hacía comprender nuestro amigo Alberto al reproducir en su invitación a acompañarle en tales pasos la siguiente cita de Evangelio según san Juan: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn 13,34).

Fue éste, quizá, el gran acontecimiento del curso, pero no el único, ya que si enfocamos la mirada podremos descubrir una infinidad de pequeños momentos que construyen la vida de la casa, la vida de familia. Así, por ejemplo, cabría destacar el trabajo realizado durante los meses de diciembre y febrero en la reforma de la sala de estar y de la cafetería del Seminario. Un trabajo, que si bien no tiene nada de especial, supuso para nosotros el compromiso y la materialización de un proyecto común que requería el aporte de lo que cada uno es capaz, para, entre todos, construir la casa en la que queremos vivir.

Y vienen a nuestro corazón en estos momentos aquellas palabras que nuestro Obispo pronunció la tarde que vino a presentarnos la Carta pastoral *Bienaventurados los misericordiosos*. Aquella tarde compartió con nosotros su preocupación por las vocaciones sacerdotales y religiosas en un mundo fuertemente secularizado, pues, como nos indicó, "sin sacerdotes no hay Eucaristía, y sin ella no hay Iglesia". Pero, al mismo tiempo, nos animaba a no detenernos, pues "aquí estamos –decía– todos los que nos hemos puesto en camino"; a no perder la alegría; a comprometernos con nuestro entorno cotidiano; y, sobre todo, a encender desde ya el amor a nuestra Diócesis. "El Seminario ha de ayudar en la renovación de la Diócesis. Llevadla dentro de vuestro corazón", concluía.

Y comprende uno la importancia que tiene participar en días clave para la vida de la Diócesis y se siente dichoso de poder compartirlos con sus hermanos. De este modo, es para cada uno de nosotros motivo de alegría e ilusión, y nos impulsa a seguir construyendo, experimentar la comunión de nuestro presbiterio, por ejemplo, en la celebración de la Misa Crismal, ocasión en la que nuestros presbíteros renuevan sus compromisos sacerdotales; o en la anual celebración de consagración del Seminario al Sagrado Corazón en Tui; así como el cariño y la cercanía que se nos manifiesta a los seminaristas participando con nosotros en días grandes para el Seminario, como la inauguración de curso, el magosto, las fiestas de santa Catalina y santo Tomás de Aquino, fiestas que contaron con las conferencias de

Conferencia santo Tomás

Ejercicios espirituales en Canedo

Óscar Valado Domínguez, 'Del dios de la filosofía al Dios de la fe', y de *José Serafín Béjar Bacas*, 'Misericordia y exceso', respectivamente.

Inolvidable fue la profunda experiencia vivida durante los Ejercicios espirituales en el Convento Franciscano de San Diego de Canedo que, siguiendo el método ignaciano, en compañía del *P. Germán Arana Beorlegui, S.J.*, Rector del Seminario Pontificio de Comillas, realizamos la segunda semana del mes de diciembre.

Asimismo, fueron también muy significativos nuestros encuentros con los alumnos del Seminario Menor de Tui, quienes nos invitaron a una fraternal comida de Navidad y con quienes tenemos pendiente una revancha de fútbol después de la paliza que les dimos.

Recordamos con gratitud la apertura de la "puerta de la misericordia" de nuestra Catedral en diciembre de 2015, con la que quedaba inaugurado el año Jubilar Extraordinario convocado por el papa Francisco. Traemos a nuestra memoria la iniciativa "24 horas para el Señor" de la que participamos junto al grupo de Pastoral Juvenil de nuestra Diócesis bien entrada la noche del 4 de marzo. Y también la visita del cuadro de la Inmaculada Joven de *sor Isabel Guerra* que nos acompañó en un encuentro de oración en el Seminario con jóvenes de la Diócesis; la Jornada vocacional llevada a cabo en nuestro Seminario; y la Vigilia por las vocaciones organizada por la Adoración Nocturna en Tui.

No podemos pasar por alto la Ordenación de los diáconos permanentes *Andrés Fontenla Vázquez* y *José María Fernández Carrera*, que tuvo lugar el domingo 22 de mayo, día en el que *Luis Enrique Álvarez Figueira* recibía también el Ministerio de Lectorado en su camino hacia el Diaconado Permanente.

Muy agradecidos por su labor al frente del Seminario Mayor, despedimos al que fuera rector durante los últimos 11 años, *don Ángel Marzoa Rodríguez*. Y damos una calurosa bienvenida al nuevo equipo de formadores, *don Juan Diz Miguélez* y *don Ángel Carnicero Carrera*, rector y formador, respectivamente, con quienes comenzamos el presente curso.

Ha sido éste, pues, un año marcado todo él por la Misericordia de Dios, principal atributo divino y manifestación de un amor que se da sin medida. Nos sentimos inmensamente dichosos de poder compartirlo con todos vosotros para, ¡juntos!, seguir construyendo la Iglesia de Cristo.

Juan de Olazábal Zacauza

Alumno 5º Curso

Fidelidade

Vodas sacerdotais

De izquierda a derecha D. Manuel Benjamín, D. Benito Rodríguez, D. Ignacio Domínguez, D. Arturo Garrido y D. Atilano Alaiz

Y todos los años, llega el día de recibir la visita de nuestros sacerdotes de aniversario. Para nosotros esta visita nos da una fuerte alegría y un ánimo que nos va llenando de más fuerzas, para nuestro futuro camino.

Con una comida fraternal y un café, compartimos con ellos una más que agradable tertulia. Le preguntamos sobre sus experiencias en estos años de servicio como sacerdotes. Y nos contaron sus tareas pastorales a lo largo de los años, las tenemos desde su vida de jóvenes, de su llamada al sacerdocio, de la llamada a una vocación religiosa, etc…

Queremos en este artículo que queden unas cuantas de las muchas frases detalladas y de sus consejos, para ser un sacerdote bueno y que lleve allá a donde vaya el mensaje de Jesús.

Gabriel Gómez

Alumno de 3er Curso

“No desanimaros, nunca, nunca, siempre estamos muy acompañados, en nuestro camino”

“Que amemos a la Iglesia, estar disponibles para todos los servicios que se nos pida”“No caigáis en el individualismo y aprended a trabajar en equipo”

“Amor por los libros, cada seminarista, debe llegar a escribir y aprender con ellos. Y con ellos aprender a transmitir nuestro mensaje”

“En un sacerdote es primordial la oración”

“Ser un sacerdote, uno que escuche mucho la Palabra de Dios, y con ello una lectura orante”

BODAS DE PLATA

D. Juan Benito Rodríguez Guerreiro
D. Arturo Garrido Rodríguez

BODAS DE ORO

D. Ignacio Domínguez González
D. Manuel Benjamín Álvarez Pérez
D. Manuel Jesús Piñeiro Vecino

BODAS DE DIAMANTE

D. Francisco Javier Olivares Chao
P. Atilano Alaiz, CMF
D. Verísimo Sueiro Álvarez
D. Santiago López Vaqueiro
D. Domingo Camellese Vázquez, Císter
D. José Abellanas Alfonso, Opus Dei

«Al instante, dejando las redes, le siguieron» (Mc 1,18)

Sacerdotes homenajeados , formadores y seminaristas

Vocacións

Ser cristiano es una vocación

Una de las premisas que todo cristiano descubre en su vida como catecúmeno es que "ser cristiano es una vocación-llamada-", esta realidad grandiosa y al mismo tiempo misteriosa que hace vibrar al neo catecúmeno, es olvidada o al menos no es vivida con tanta ilusión con el paso del tiempo, al olvidar la esencia misma de que hemos sido llamados para AMAR.

En la Encíclica Caritas in veritate, se afirma: "Todos los hombres perciben el impulso interior de amar de manera auténtica; amor y verdad nunca los abandonan completamente, porque son la vocación que Dios ha puesto en el corazón y en la mente de cada ser humano". Esa vocación universal al amor y a la verdad es manifestada por Jesucristo, que la libera de las limitaciones humanas y la hace plenamente posible. En la medida de su respuesta a esa llamada –explica la encíclica–, "los hombres, destinatarios del amor de Dios, se convierten en sujetos de caridad, llamados a hacerse ellos mismos instrumentos de la gracia para difundir la caridad de Dios y para tejer redes de caridad".

¿Pero dónde se realiza "la llamada"? es decir, ¿dónde siento yo que Dios me llama? La llamada de Dios se realiza y no podría ser de otra forma en la mediación comunitaria, Dios nos llama a pertenecer a la Iglesia, y después de madurar en su seno, nos concede una vocación específica. Por lo tanto, el camino vocacional -el descubrir la Vocación- se hace al lado de otros hermanos y hermanas que el Señor nos pone en nuestro camino.

Esta Actividad Eclesial es un verdadero antídoto contra el veneno de la indiferencia y el individualismo, tan extendido hoy en día incluso entre los que nos llamamos creyentes y que tiene unas consecuencias aterradoras, como es, la falta de vocaciones, pues el creyente no se deja acompañar por la Iglesia, pensando que él sólo, individualmente será capaz de discernir y llevar a término aquello que el Señor le pueda proponer. Ya no hablaríamos de una vocación Divina, sino de una vocación a mi manera, según mis perspectivas, muy lejos de la Donación y Entrega que Cristo nos enseñó en con su propia vida.

Por lo tanto, toda vocación, la primera y todos lo sabemos, nace en la Iglesia, fuimos Bautizados en una Comunidad, recibimos los sacramentos y nuestra formación como catecúmenos se desarrolló en una parroquia donde aprendimos a Conocer, Amar y a Entregarnos, cuando esto es vivido con una continuidad y no como pasos aislados en la propia vida, el joven ve cómo se amplía el horizonte y puede considerar los diferentes carismas y vocaciones y alcanzar un

discernimiento más objetivo, la comunidad se convierte en el hogar y la familia en la que nace la vocación, ya que aprendemos a conocer y a amar a otros hermanos y hermanas que recorren diversos caminos. Pero este proceso sigue creciendo y no se detiene dentro de la Iglesia, en la ayuda en la Catequesis, evangelizando las periferias con una comunidad que le apoya, en el servicio a los más necesitados, etc.

Todos estamos llamados a tomar conciencia de esta Actividad de nuestra Parroquia, que es la maduración de la vocación –cristiana– primero, y después de los distintos Carismas a los que puede ser llamado el cristiano.

La Encíclica Caritas in veritate señala tres condiciones:

1) La libertad, que va unida a la responsabilidad para responder a esa llamada de Dios, del propio ser humano y de las personas necesitadas que necesitan de nuestra entrega.

2) Preocupación por todos, con espíritu de solidaridad y corazón universal, y atender a todas las necesidades de los demás –las del cuerpo y las del espíritu- pues Cristo nos enseña a conocer y respetar el valor incondicional de la persona humana. Sólo abriéndose a Dios el hombre puede ser feliz y realizarse plenamente.

3) Seguimiento, el hombre busca el bien del hombre y la realidad demuestra que cada vez el hombre es más esclavo y vive en peores condiciones de libertad, estás causas entre otras muchas estaría en la falta de solidaridad. Se pregunta Benedicto XVI si los hombres serán capaces de llegar por sí mismos a esa Fraternidad necesaria para llegar a un mundo más justo. La vocación no nos la hemos dado a nosotros mismos, sino que viene de Dios, por eso, antes que nada y continuamente, es preciso acoger a Dios en nuestra vida, dejarle entrar libremente y seguirle fielmente y con entusiasmo.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, educadora de Jesús, interceda por todas las parroquias de nuestra Diócesis, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al verdadero servicio del pueblo de Dios, tan necesario en nuestro tiempo.

Juan Diz Miguélez

Delegado de Pastoral Vocacional

Lugares moi queridos

La Virgen de la Guía de Randufe

Fachada de la Iglesia de La Guía de Randufe (Tui)

Se me pide escribir acerca de la parroquia de Santa María de la Guía de Randufe, como un lugar querido. Es posible que para la diócesis sea una parroquia más del arciprestazgo y ayuntamiento de Tui. Eso pensaba yo hasta que llegué aquí. Inicie mi andadura pastoral en plena novena y festividad de la Guía y he podido palpar nada más llegar que la Virgen de la Guía era un gran referente de devoción, no sólo en la parroquia de Randufe que la honra como madre y patrona, sino también en la ciudad de Tui y en las parroquias vecinas de la zona. La Virgen de la Guía es la devoción mariana más importante de Tui, ya que muchos tudenses siempre han participado, y así lo siguen haciendo, de las celebraciones litúrgicas en su honor que giran en torno al 8 de septiembre, día del Nacimiento de Nuestra Señora y fiesta patronal de toda nuestra comunidad parroquial. Antiguamente, existía incluso la costumbre de subir caminando desde Tui, a modo de peregrinación. Actualmente, son muchos los devotos que la visitan a lo largo del año aquí en su iglesia, ofreciendo flores y limosnas, participando en la Eucaristía en su honor el primer sábado de mes, y muchas veces acuden a la iglesia a visitarla a cualquier hora del día para rezarle o simplemente estar con ella. Cuando llevas aquí un tiempo y vas hablando y conociendo a la gente, comprendes el cariño y la devoción profunda a la Virgen en las familias.

Cabe destacar la celebración solemne de la novena, son días intensos de oración, confesiones y también de convivencia fraterna en el atrio de la iglesia parroquial. Cada año, desde el 30 de agosto hasta el 7 de septiembre, nos reunimos para celebrar la Misa y la novena, por la mañana y por la tarde. Cada día la parroquia ofrece la Eucaristía por todos los difuntos de los diferentes barrios y lugares que la componen. Como es costumbre desde hace más de 30 años, por iniciativa de mi predecesor, sacerdote muy querido D. Gerardo Fernández Ramilo, tiene lugar la Semana Cultural. Concluida la Misa de la tarde, el atrio se llena de vecinos, feligreses y familias para participar de las diferentes actividades y actuaciones culturales, organizadas por la Asociación Cultural Xuntanza de Randufe. Esta asociación nace en los años 70, fundada por D.Gerardo y un buen grupo de vecinos entusiastas, para crear en nuestra parroquia espacios para entretenimiento de los jóvenes y difusión de la cultura. Ya el día 8, la parroquia se viste de fiesta, es el llamado día de la Patrona, y acoge a numerosos devotos y vecinos que acuden a participar de las diferentes Misas y de la vistosa procesión al mediodía, bastante concurrida.

A nivel histórico no podemos narrar mucho, ya que es una parroquia reciente, pero la devoción de los tudenses a la Virgen de la Guía se remonta ya al siglo XVII en una capilla privada en el barrio de Arcos. Debido a su deterioro, se solicita realizar una nueva construcción en el barrio de la Guía, siendo inaugurada y bendecida el 3 de abril de 1796, y pasando a depender siempre

La Virgen de la Guía en procesión

La imagen recién restaurada

del Cabildo Catedralicio. En el año 1904 el Obispo de Tui, D. Valeriano Menéndez Conde eleva la capilla a la categoría de iglesia parroquial, y desde el 1 de julio del mismo, existen nombramientos de párrocos y libros parroquiales. Durante el siglo XX la iglesia va siendo ampliada y arreglada en numerosas ocasiones, especialmente en 1925 en que se realiza la capilla lateral derecha y se entroniza la imagen del Santo Cristo de la Piedad y en 1943 a causa de incendio que calcinó el interior del templo. En las obras de reconstrucción, se incluyó otra capilla lateral dedicada al Sagrado Corazón, quedando la iglesia con planta de cruz latina. Lo mejor es verla en persona y poder rezar a la Virgen de la Guía, aquí os esperamos queridos lectores.

Gonzalo Otero Martínez

O Noso Instituto

A linguaxe crea realidade. A veces podemos pensar que as palabras son inocuas, pero son terriblemente poderosas. Coas nosas palabras podemos facer rir ou facer chorar, facer que nos amen ou facer que nos odien, rezar ou blasfemar. E se as nosas palabras teñen poder e forza canto máis a Palabra de Deus. Unha Palabra que non só é son, senón forza, que non só se escoita, obedécese. "Da nada nada sae", pero pola forza da Palabra, da nada saíu todo: Pola Palabra do Señor foron feitos os ceos, polo alento da súa boca tódolos astros. Xuntou, coma nun fol, a auga do mar, meteu en depósitos o océano. Adore ó Señor a terra enteira, estremézase diante del a poboación do orbe, pois falou El, e existiron, mandouno El, e xurdiron (Sal 33,6-9).

A miña primeira palabra hoxe aquí quere ser de benvida e de agradecemento para todos os que estades a participar na inauguración oficial do curso 2016-2017 do Instituto Teolóxico San Xosé. A vosa presenza é palabra de alento e de ánimo para este novo curso que comeza.

A finalidade do noso centro é ser fieis transmisores da Palabra de Deus, para que da maneira máis diáfana poida chegar aos corazóns daqueles que queren configurar a súa vida en función da mensaxe e da persoa de Cristo. Queremos que todo aquel que se achegue ao Instituto Teolóxico poida vivir esa unión que nós xa vivimos e que nos une co Pai e co seu Fillo Xesucristo (cf. 1 Xn 1,3). A formación teolóxica xunto co necesario discernimento ten que axudar a vivir a fe dun modo máis persoal e activo converténdose en palabra liberadora que fai disipar os medos e as escravitudes que sempre nos atenazan e que nos impiden poñernos á escoita daquel que nos fala de si para darnos a súa mesma vida.

Nos candidatos á orde sagrada, como lembraba o papa Bieito na *Verbum Domini* (VD 82), a fe, como resposta á Palabra, tense que converter no novo criterio de xuízo e apreciación dos homes e das cousas, dos acontecementos e dos problemas. Así o estudo e a escoita da Palabra non nos poden levar a afastarnos da realidade senón a unir cada día máis ortodoxia e ortopraxe. Neste sentido o noso bispo na súa carta pastoral *Benaventurados os misericordiosos* anímanos a non "permanecer insensibles ante o clamor dos máis abandonados da sociedade: as familias golpeadas pola crise, as pobrezas do mundo rural e dos homes e mulleres do mar, dos emigrantes e refuxiados". A voz dos sen voz convértese en Palabra interpelante, en lugar teolóxico prioritario, que non podemos deixar de lado.

O curso de teoloxía para sacerdotes, como subsidio da formación permanente, procura que os presbíteros participantes se acheguen á Palabra para que permanecendo nela sexa perfectos discípulos do Señor, para coñecer a verdade e ser así verdadeiramente libres (cf. VD 80). Por iso este ano ofrécense dous camiños de confrontación e afondamento na Palabra: un percorrido polo evanxeo segundo Mateo e un achegamento á Cristoloxía dende a Instrución pastoral da Conferencia Episcopal Española sobre a persoa de Cristo e a súa misión. Os cursos monográficos que se impartirán ao longo deste ano, enriquecerannos con temas tan variados como a familia, a liturxia, a arquivística, a arte e a caridade

A principal novidade dentro da oferta formativa deste ano será a proposta dun novo nivel de materias dentro da Aula de Teoloxía para Leigos onde se poida afondar en diferentes materias teolóxicas e bíblicas unha vez rematado o ciclo bianual da DECA. Queremos darlle continuidade a un proceso formativo que de xeito humilde desexamos que vaia xerando dinamismos

novos na nosa sociedade que poidan ir involucrando a máis persoas no coñecemento da palabra teolóxica.

Coas nosas palabras queremos crear unha nova realidade que dinamice a vida da nosa diocese e aporte luz dentro do necesario proceso de discernimento, purificación e reforma co que nos temos que confrontar para unha auténtica conversión misioneira que faga da nosa Igrexa particular unha comunidade que procura estar sempre alí onde fai máis falta a luz e a vida do Resucitado (EG 30)

O traballo formativo que se vai desenvolver consistirá en preparar a terra do noso interior para que a Palabra bote raíces en nós e poidamos ser esa terra boa onde a semente non é comida polos paxaros, onde a terra teña a suficiente fondura para non ser queimada polo sol, onde non haxa silvas que a afoguen e lle impidan dar froitos. Unha terra abonada, coidada e regada que se converta na terra boa que a Palabra necesita para botar raíces, unhas raíces que fagan que nunca nada nin ninguén a poidan arrincar e así poida dar «o trinta, o sesenta ou o cento por un» (Mc 4,8).

Remato estas palabras animándovos a pórlle voz e rostro a este curso que comeza e que esta casa se converta nun lugar de encontro, de reflexión pero sobre todo de escoita e de afondamento na Palabra de Deus para que cada día máis a realidade na que vivimos se corresponda cada vez máis ás palabras que pronunciamos, que rezamos e nas que cremos.

Antonio Menduiña Santomé

Director do Instituto Teolóxico San Xosé

Saber sobre

El Camino de Santiago en la Diócesis de Tui-Vigo

Capilla San Sebastián · Santa María de Oia

Cartel Camino Portugués

El Camino de Santiago finalizaba el año 2016 estableciendo un nuevo récord de afluencia. Así, un total de 278.041 peregrinos recogieron la 'Compostela', lo que supone un incremento de casi un 6 % respecto al año 2015 y superar "por primera vez" los datos del Año Santo 2010.

En cuanto a la procedencia, más del 55 % de los llegados a Santiago eran peregrinos extranjeros, un total de 153.726 de 146 diferentes nacionalidades. El Camino Francés sigue siendo la ruta más empleada para llegar a la Tumba del Apóstol, escogida por un 63 % del total de peregrinos, por el Camino Portugués pasó el18%. Así, el Camino Portugués a Santiago, que forma parte de una amplia red de itinerarios con destino a la tumba del Apóstol, es el que más se ha incrementado.

De Portugal parten diversas rutas que acaban entrando en Galicia por Ourense o el sur de Pontevedra. Por la Diócesis de Tui – Vigo, dada su estratégica posición geográfica, son varios los caminos portugueses que atraviesan su territorio. Aprovechando puentes, barcas u otros pasos, los peregrinos llegan a nuestra Diócesis por diversos lugares: Camposancos (procedente de Caminha), Goián (desde Vilanova de Cerveira), Tui (desde Valença do Minho), Salvaterra de Miño (desde Monçao), Arbo o Crecente (desde Melgaço).

El paso por Tui, en el Camino llamado Central, es la vía más utilizada por los peregrinos, uniendo Lisboa con Santiago de Compostela. Desde el siglo XII hasta nuestros días, las vías de peregrinación partían del país vecino desde núcleos de población tan importantes como: Lisboa, Santarem, Coimbra, Porto, Braga..., y la principal puerta de acceso a Galicia fue y sigue siendo la antigua ciudad de Tui.

Se inicia el recorrido - más concretamente - en el puente internacional sobre el río Miño, cuyo caudal es a su vez frontera entre las dos naciones. En seguida, por las estrechas callejuelas de la fortificada ciudad se alcanza la poderosa Catedral de Tui, siempre dispuesta a bendecir el paso del peregrino.

Todo el trayecto discurre por territorio gallego y su perfil es de lo más diverso y sorprendente por los innumerables rincones que alberga. Una permanente sucesión de aldeas, puentes, capillas rurales, cruceiros, pazos, santuarios…, en un entorno de montaña y mar, y adornado por una vegetación sin igual, convierte este Camino en uno de los más curiosos y hermosos. Todo ello sin olvidar el paso por las interesantes poblaciones de Porriño, Mos, Redondela, Arcade, Pontesampaio, Pontevedra, Caldas de Reis, Padrón…, entre otras.

Este camino pasa por 16 Parroquias de la Diócesis de Tui – Vigo: El Sagrario de Catedral de Tui, San Bartolomé de Rebordáns, Santa Comba de Ribadelouro, Santiago de Pontellas, Santa Baia de Atios, Santa María de Porriño, Santa María de Sanguiñeda, Santa Baia de Mos, Santa María de Guizán, San Martiño de Vilar de Infesta, San Román de Saxamonde, San Mamede de Quintela, Santiago de Vilavella, Santiago de Redondela, San Pedro de Cesantes, Santa María do Viso y Santiago de Arcade.

El paso por Camposancos, en el Camino portugués por la Costa, ha tenido un gran crecimiento desde el Año Santo 2010. Se une en Redondela al Camino Central. Esta ruta costera se utilizaba antiguamente por los peregrinos que llegaban a los puertos de Portugal con el fin de alcanzar Santiago de Compostela. Tuvo bastante popularidad hasta el siglo XVI, pero esta se perdió en

favor de otras rutas como el Camino Portugués Central, volviendo a recuperar importancia en la actualidad. A esta vía se le conoce también como Camino Monacal por los numerosos monasterios por los que pasa en sus menos de 300 kilómetros de recorrido.

Discurre por las Parroquias de A Visitación de Santa María de Camposancos, Santa María da Guarda, Santa Mariña do Rosal, Santa María de Oia, San Mamede de Perdones, San Miguel de Viladesuso, Santa Uxía de Mougás, Santa María de Baredo, Santa María de Baiona, Santa Mariña de Baiña, Santa Cristina de A Ramallosa, San Pedro de A Ramallosa (aquí podemos ir bordeando la costa por la parroquia de San Xoán de Panxón para llegar a Priegue), San Fiz de Nigrán, San Mamede de Priegue, San Xurxo de Saiáns, San Miguel de Oia, San Salvador de Coruxo, San Andrés de Comesaña, San Pedro de Matamá, Santa María de Castrelos, San Pedro de Sardoma, San Xosé Obreiro e Santa Rita, San Paulo, Inmaculada Concepción de Santa María (Picos), San Salvador de Teis, San Fausto de Chapela, San Vicente de Trasmañó, Santo André de Cedeira y Santiago de Vilavella, donde se une al central.

La entrada por Goián desde Vilanova de Cerveira es menos concurrida. Se le conoce como Camino Portugues del Norte (170 Kms). De este Camino hay que explicar su topónimo “del Norte”, el cual proviene al discurrir próximo al santuario portugués de “Nossa Señora do Norte”. En Barcelos se desgaja de la ruta del Interior y se unirá en Redondela.

El Camino Portugués del Norte, desde Goián, a Redondela, sigue el camino real y algunos restos de calzadas romanas, si bien el asfalto hace su presencia en numerosos tramos, lo que no impide que sea un camino de singular belleza tanto en los valles de Tebra y Miñor como en la Ría de Vigo, paisaje este último inigualado en los restantes caminos que en España conducen a Santiago.

Su trazado va por las Parroquias de San Cristovo de Goián, San Martiño e San Campio de Figueiró, Santa María de Tomiño, San Miguel de Taborda, San Salvador de Tebra, San Bieito de Vilameán, Santa María de Tebra, San Cristovo de Couso, San Bieito de Gondomar, Santa Mariña de Vilaza, Santiago de Parada de Miñor, Santa Baia de Camos, San Xosé de Chandebrito, Santo André de Valadares, San Pedro de Matamá y Santa María de Castrelos.

El Camino que entra por Salvaterra de Miño, procedente de Braga y Arcos de Valdevez, se orienta hacia el norte por Santiago de Borbén hasta llegar a Soutomaior o Arcade.

La entrada por Arbo o Crecente, procedente de Castro Laboreio y Melgaço, avanza hacia el norte pasando por Santa María da Franqueira, uniéndose al que viene de Salvaterra en Santiago de Borbén.

En la Diócesis hay 18 Parroquias bajo el patronazgo de Santiago: Antas, Arcade, Borbén, Redondela y Vilavella del Arcipreszazgo de Redondela – Oitavén, Baldráns de Entenza, Bembrive de Vigo – Lavadores, Covelo y Prado de Canda de Montes – Mondariz, Estás de A Guarda – Tebra, Malvas de Tui, Morgadáns de Miñor, Oliveira de Tea, Parada das Achas de San Martiño, Pontellas de A Louriña, Ribarteme y Tortoreos de Salvaterra, y Santiago o Maior deVigo – Centro.

También tenemos dos Capillas dedicadas a Santiago, una en el Barrio de Grixó de la Parroquia de Alxén y otra en Santa María de Guizán. Un templo dedicado a Virxe do Camiño en Rebordáns.

Se conoce la existencia de algunos hospitales: en A Guarda, un pequeño hospital con su capilla dedicada a San Marcos, junto a la torre del reloj en la plaza municipal; en Baiona, dos hospitales, uno llamado del Espíritu Santo y otro el de Santa María Magdalena, junto a la ex – colegiata; en Santa María de Castrelos, dependiente de la Orden de San Juan de Malta, un hospital para enfermos y peregrinos; otro en Taborda, en Tui, junto a la Catedral (actual Museo diocesano), y uno en Redondela de 1502, situado en las proximidades de la Iglesia de Santiago.

En la actualidad hay una Cofradía del Apóstol Santiago en la Parroquia de Santiago de Vigo que se esfuerza por fomentar el culto al Apóstol Santiago e impulsar la peregrinación a su sepulcro con sentido cristiano.

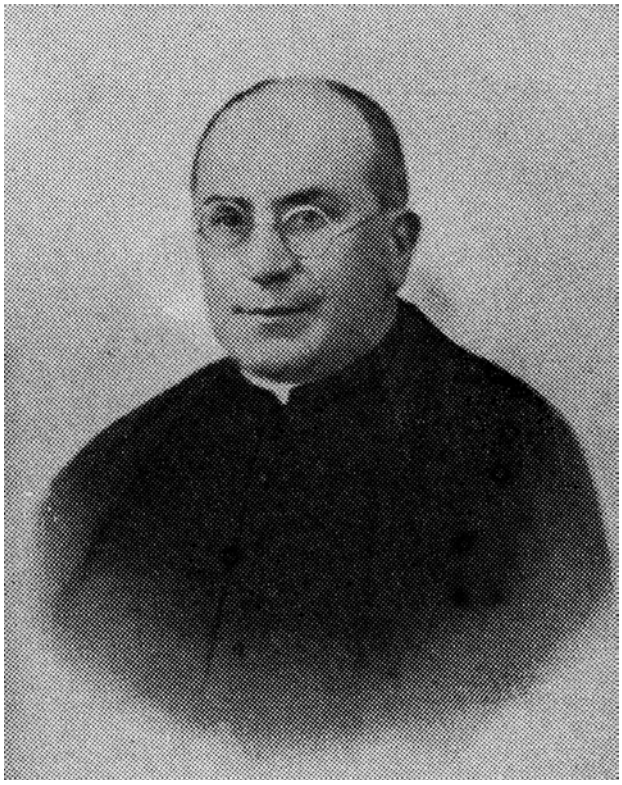
El Camino, parábola de la vida: revela nuestra condición de peregrinos que han de seguir caminando hacia una meta no ya provisional sino definitiva. Las Parroquias deben seguir animando la Acogida Cristiana en el Camino. Este es el empeño de un significativo número de Diócesis, Parroquias y de albergues de Iglesia (parroquiales, de órdenes religiosas, de cofradías...) por mejorar su atención a los peregrinos del Camino de Santiago.

José Eugenio Domínguez Carballo

Delegado para el Camino de Santiago

Os nosos intercesores

Beato Salvador Fernández Pérez (Salesiano presbítero mártir)



Beato Salvador Fernández

Os claroscuros da vida forman parte dela, coma das xornadas cotiás os días e as noites. Os claroscuros da vida lémbrannos que a existencia humana desenvólvese no discernimento habitual das opcións a facer en orde á realización do proxecto de Vida. Dese xeito decorre tamén a vida dos crentes, a vida de cantas e cantos queren poñelas súas tralas pegadas do Señor. Así tamén tentou vivir Salvador Fernández Pérez.

Salvador Fernández Pérez nace en Crecente, no barrio de Lobariñas,", lugar modesto de familias labregas, fillo de José María e Encarnación, o 29 de xullo de 1870. Foi bautizado o mesmo día do seu nacemento na igrexa parroquial por Don Domingo Táboas. A súa infancia e primeira mocidade desenvólvense entre a casa, o campo, a escola e a parroquia: alí foi medrando, aprendendo e dando tamén os seus primeiros pasos na fe.

Da man do párroco, Don Ramón Hermida, e dos mestres, Juan Benito Álvarez e Don José Domínguez, foi facendo o seu discernimento vocacional e, animado por Don Manuel Hermida, primeiro salesiano crego español, natural de Morgadáns foi a Sarriá (Barcelona) onde chegou o 14 de setembro de 1889.

Os anos de Sarriá (1889-1892) foron determinantes na forxa da súa vocación salesiana: Don Filipe Rinaldi, Don Manuel Hermida e os demais compañeiros *(entre os que estaba Xosé Calasanz, que chegaría ser inspector provincial e tamén morrería mártir)* conseguiron un clima de familia e compromiso apostólico que o futuro educativo-pastoral dos aspirantes e novicios deses anos: Alí descubriu que Deus o chamaba entre os fillos de san Xoán

Nas mans do Beato Filipe Rinaldi realizou a súa profesión relixiosa, primeira e perpetua, o 8 de decembro de 1891, cando se cumprían 50 anos da fundación do Oratorio de Valdocco (Turín), berce da obra salesiana.

Co fardel da vida ateigado de salesianidade a súa historia continuou a desenvolverse nas casas de Santander (1892-1897), onde foi ordeado crego o 19 de setembro de 1896 pola imposición de mans de Mons. Vicente Santiago Sánchez de Castro; de alí partiu a Málaga (1897-1899) como catequista e prefecto; novamente en camiño irá a Vigo (1899-1907) como catequista e prefecto; de Vigo vai a Santander (1907-1910) onde será prefecto ata que vaia destinado a fundar a casa de Ourense (1910-1913). Logo dun trienio volve novamente a Vigo (1913-1915) como confesor e, cousas da Providencia, un dos anos será párroco; a casa de Baracaldo na que estivo desde 1915 ata 1923 viu en don Salvador Fernández ao 'Consejero', ao Prefecto e ao Ecónomo. Desde 1922 e ata 1924 volve destinado a Ourense como confesor e convértese no fundador da presenza de Allariz (1924-1928) no medio da precariedade suprema na que vivían. Os últimos anos da súa vida pasounos entre Ourense (1928-1932) onde foi novamente director; e confesor en Baracaldo (1932-1935) e Madrid-Estrecho (1935-1936) onde foi sorprendido pola incivil guerra fratricida que asoballou ao noso pobo e que veu acompañada dunha rexa persecución relixiosa que segou moitas vidas e promesas.

Os testemuños de quen viviu e tratou con el revelan entre os seus rasgos:

- Un home **entrañablemente familiar** na comunidade, no patio, na casa;
- Un home **fondamente crente, discípulo e testemuña do Evanxeo,** na vivencia do seu

Entrega de la reliquia del beato en la Catedral de Tui

Colegio Salesianos en Vigo

ministerio, da súa piedade, da preparación e realización das tarefas;

- Un home cunha vida **radicalmente profética polo seu traballo cos pobres**;

- Un home rexo, **perseverante ante as dificultades e reveses** que ao longo da súa non pequena vida foi tendo (nos eidos da saúde, das tarefas encomendadas, do contexto socio-político no que lle tocou vivir);

- Un home dunha **intelixencia privilexiada** que puxo ao servizo do seu ministerio (autodidacta das linguas, mestre...)

Foron preto dun cento os membros da Familia Salesiana martirizados naqueles anos. Na década dos cincuenta iniciouse o proceso de beatificación. Agradecemos e invocamos a compaña intercesora destes irmáns bos e xenerosos, para seguirmos anunciando o Evanxeo da Misericordia.

Xosé Antonio Eiró Otero e

Segundo Cousido Vietes

Fachada de la antigua Iglesia del Arenal en 1915

Notas históricas

Centenario del episcopado tudense de Mons. Eijo Garay (1914-1917)

El Iltmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Eijo Garay, Obispo preconizado de Tuy será Consagrado el día 8 de Noviembre de 1914 á las 9 de la mañana en la S. A. M. B. de Compostela por el Emmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. José Martín de Herrera y de la Iglesia, Cardenal Arzobispo de Santiago, asistido de los Ilmos. y Rvmos. Srs. Dr. D. Valentín García Barros, Obispo de Palencia y Dr. D. Ramiro Fernández Balbuena, Obispo Tít. de Scilo.
El Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Vigo y D.ª Carolina Pérez Sala V.da de Tapias, Padrinos del Consagrando, tienen el honor de invitarle á tan solemne y augusta ceremonia sagrada.

Invitación a su consagración episcopal

Las niñas de sus ojos en la pastoral fueron los sacerdotes, la catequesis y los seminaristas.

Cuando lamentaba la inútil pero sectaria decisión del ayuntamiento de Madrid, aplicando necróticamente la darwiniana ley de la memoria histórica, para desposeer de la Medalla de Oro de la Villa al Obispo que por más años, cuarenta, pastoreará la diócesis madrileña, vino VEN a ofrecerme la oportunidad de desagraviarle, haciendo buena memoria, en el Centenario del pontificado tudense de D. Leopoldo Eijo Garay (1914-1917). Bandera discutida, signo de contradicción y puñaladas de dolor, que profetizó a María el anciano Simeón, fueron frecuentes situaciones vitales para Eijo Garay, se ve que ahora también *post mortem*. Así hubo de pasar algunas veces del aplauso al abucheo, del éxito al silencio y de la alabanza al envidioso cuchicheo... Seguramente por ello fue él tan devoto de las advocaciones marianas de los Dolores y de La Soledad…

Obispo de Tuy *in extremis*

En la tesis doctoral **Leopoldo Eijo Garay** (Pamplona,1995) que el historiador y periodista Santiago Mata regaló a la parroquia viguesa de La Soledad, se narran los pormenores de su nombramiento episcopal (el 28 de mayo de 1914) y cómo, desde un año antes ya, el Secretario de Estado Cardenal Merry del Val, había pedido al Nuncio Ragonesi informes sobre el entonces canónigo lectoral de Santiago de Compostela y "la gloria más pura del Colegio Español de Roma". De este modo Eijo sería elegido Obispo en el último consistorio de san Pío X y sin que su buen amigo el cardenal Merry del Val le hubiera anticipado nada en absoluto. Porque a todos parecía claro que no se le nombraba por eso, sino por tratarse de "un joven de inteligencia privilegiada, pero modesto de origen y por virtud". Es el primer obispo de entre los ex alumnos diocesanos del Colegio Español y a su regreso de Roma iría como profesor a la Universidad de su diócesis sevillana, luego como canónigo a Jaén, como lectoral y profesor a Santiago de Compostela… pero nunca le dejaron perder el contacto con el Colegio ni con la Universidad Gregoriana, ya que de hecho, en 1905, le eligieron miembro de número de la Pontificia Academia romana de Santo Tomás.

Un chaval de Vigo, nacido frente a las olas del Arenal

Así se expresaba M. de la Fuente en el Faro de Vigo al hacerse público el nombramiento de Leopoldo Eijo como Obispo de Tuy: "humilde hijo del pueblo que por su talento, por la ciencia acumulada en su cerebro mozo, escaló en torneos del saber puestos reservados para los más doctos". Parecidas expresiones se repetirían en la prensa en los días inmediatos a su consagración episcopal en la catedral de Santiago (8 de noviembre de 1914), recordando su larga e intensa biografía a pesar de contar solo con 36 años: "nuestro ilustre paisano…", "…aquel humilde niño que, nacido frente a las olas que bañan el barrio del Arenal, se ha convertido debido a su tenaz laboriosidad en el estudio, en una de las principales figuras de la Iglesia española y de la intelectualidad de nuestra Patria" y ahora "lleva el nombre de Vigo unido a su brillante historia".

En una solemnísima ceremonia, apadrinaron la consagración episcopal en la catedral de Santiago de Compostela, su madrina de bautismo, Dña. Carolina, viuda de Tapias, y el Alcalde vigués, cuya ciudad le regaló la cruz pectoral.

En sus primeros años de episcopado

Una placa reivindica su memoria

Placa conmemorativa en el atrio parroquial de la Soledad

Foto y autógrafo de 1917

No sin intención quiero citar en este punto al amigo recientemente fallecido, Lalo Vázquez Gil tantos años cronista de la ciudad de Vigo, quien montones de veces, al constatar las retorcidas interpretaciones y reiteradas falsedades de los detractores del ilustre prelado vigués, volviendo a repasar juntos la trayectoria humana, intelectual y pastoral de D. Leopoldo Eijo Garay, como un estribillo me repetía: "Alberto, esos pedantes siempre se olvidarán de que Eijo era mucho Eijo antes de y aunque no hubiera habido Franco".

Las niñas de sus ojos: los sacerdotes, los niños y los seminaristas

El nuevo Obispo eligió como lema episcopal "*In veritate et charitate*" y en su primera carta pastoral explicaba cómo ese era "el remedio radical para el espíritu humano" y para la renovación de la vida cristiana de sus diocesanos: "darle la verdad para el entendimiento y la caridad para la voluntad" porque la fe ha de traducirse en obras y compromiso, armonizando creencias y vida práctica.

El programa pastoral que a lo largo de los escasos tres años de pontificado, puso en práctica – y que es válido para cualquier hora de la historia de nuestra diócesis-, apuntaba desde el inicio, en primer lugar a procurar que los sacerdotes fueran "ejemplares de sobriedad, de piedad, de espíritu religioso, de laboriosidad asidua, de tierna devoción" (al Corazón de Cristo en la Eucaristía y a la Virgen Santísima). Para ello a los pocos meses había instaurado ya la norma de que estos hicieran ejercicios espirituales cada 3 años y creó dos centros, en Fragoso y Tuy, para los retiros mensuales a los que él frecuentemente acudía. En la primera primavera de su pontificado (1915) predicó en cuaresma en la catedral y ya en mayo inició la visita pastoral para conocer las 146 parroquias en las que fomentó "la creación de catecismos y en favorecer la enseñanza y educación de la niñez para lo cual en muchas parroquias…", distantes de la escuela municipal, subvencionó al párroco para que fuera sacerdote-maestro de esos niños.

Visita *ad Limina* y despedida

En 1917 hubo de realizar su única visita al papa como obispo de Tuy, cuando ya por petición personal y expresa del Rey Alfonso XIII, Benedicto XV le había nombrado Obispo de Vitoria, cesando entonces los rumores de que le trasladarían a Madrid. Al regreso habló a sus diocesanos, diciendo como siempre lo hacía, maravillas del Santo Padre y les contó muchas anécdotas y la gran satisfacción del papa al conocer que en la diócesis se había construido un seminario de verano. Porque capítulo aparte y muy detenido merecería la modélica dedicación al Seminario del que él mismo se nombró Rector, emprendió obras de remodelación, buscó los mejores profesores y formadores y así comenzó a elevarse no sólo el número de vocaciones, sino también el nivel humano, académico y espiritual, porque sobre todo se dio un cambio de estilo: el nuevo Obispo –toda una lumbrera, decían -, les visitaba en las habitaciones, comía con ellos, era cercano en los recreos y les hacía bromas, o disfrutaban juntos cantando o, admirados ellos, se embelesaban y le animaban a que continuara declamándoles poesías…

Un cronista de la época dejó escrito refiriéndose a su pontificado entre nosotros: "Nadie pudiera haber hecho más en tan corto espacio de tiempo".

Alberto Cuevas Fdez.

Delegado de MCS

Especial

Cien años después (13.V.1917 – 13.V.2017)

"Señora, ¿de dónde es Vd.?" –pregunta Lúcia. "Soy del Cielo"-. ¿Y qué queréis de mí?". "Vine para pediros que vengáis aquí seis meses seguidos, el día trece, a la misma hora. Entonces os diré quién soy y lo que quiero. Después volveré aquí una séptima vez".

Y la Señora es fiel a la palabra dada. El trece de octubre abre su Corazón: **"Quiero decirte que soy la Señora del Rosario, que continuéis a rezar el rosario todos los días (…)". Y tomando un aspecto más triste: "No ofendáis más a Dios que ya está muy ofendido"**. Este es el Mensaje de Fátima. Mensaje breve pero de hondo calado. Y no hemos hecho caso.

Y la Señora vuelve, por séptima vez. Lúcia así lo narra: "Era el día 15 de Junio de 1921. Viste mi lucha, la indecisión y haberme arrepentido de mi sí anterior (…). Descubrir lo que dejaba, y la nostalgia que desgarra mi corazón (…). Madre cariñosa, de nuevo volviste a la tierra, y fue entonces que sentí tu mano amiga y maternal posarse en mi hombro; alcé la mirada y te vi, eras Tú, mi Madre Bendita, tendiéndome la Mano para indicarme el camino; tus labios se abrieron y el dulce sonido de tu voz devolvió la luz y la paz a mi alma: "Aquí estoy por séptima vez. Vete, sigue el camino por donde el Señor Obispo te quiere llevar, esa es la Voluntad de Dios". Repetí entonces mi Sí, más mucho más consciente del pronunciado aquél 13 de Mayo de 1917".

Dios eligió una tierra inhóspita, "de haber sido escogida por los hombres –nos dice Lúcia- sería la primera en ser rechazado". "Para dar a conocer el Mensaje, eligió una sierra agreste, un lugar pedregoso, desprovisto de cualquier atractivo natural". Y unos instrumentos –en palabras de Lúcia- "pobres criaturas ignorantes, que los hombres rechazarían, como incapaces de llevar a término tal proyecto".

Así actúa siempre el Señor: "lo que los hombres rechazan es lo que Dios escoge". Los Pastorcitos acogen el Mensaje y responden, con decisión y generosidad a lo que el Cielo les propone: "¿Queréis ofreceros a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quiera mandaros, en acto de reparación por los pecados por los cuales Él es ofendido, y como súplica por la conversión de los pecadores?". Esta es la clave de interpretación de la de la vida de estos tres niños. De ellos nos dice Benedicto XVI: "Al principio fueron sólo tres, pero el ejemplo de sus vidas se ha difundido y multiplicado en numerosos grupos por toda la faz de la tierra". Sin la fidelidad heroica de estas tres criaturas la historia del siglo XX no sería la que fue.

"Se equivoca quien piensa que la misión profética de Fátima está acabada. (…) El hombre ha sido capaz de desencadenar una corriente de muerte y de terror, que no logra interrumpirla… En la Sagrada Escritura se muestra a menudo que Dios se pone a buscar a los justos para salvar la ciudad de los hombres y lo mismo hace aquí en Fátima".

La batalla continúa entre Satán y la Descendencia. No tengamos miedo: "Al final mi Corazón Inmaculado triunfará". Es la promesa de la Señora del Mensaje.

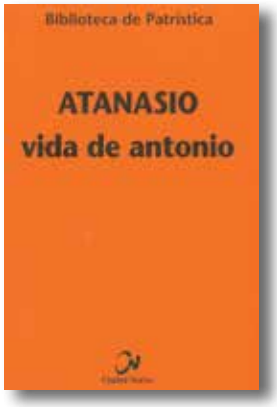
Manuel de Santiago y González

Párroco de San Cristóbal de Goian

Un clásico, un contemporáneo

San Atanasio, Vida de Antonio

Ciudad Nueva
Madrid 2013, 147pp.
ISBN: 978-84-971-5283-9



Conocemos a san Antonio o Antonio Abad, fundador del movimiento eremítico, a través de su *Vida*, escrita por san Atanasio. Esta edición en español corre a cargo de Paloma Rupérez Granados, autora de la introducción, traducción y notas.

Aunque discutida la fecha de su redacción, todo apunta a que habría sido escrita después de la muerte de Antonio, después del año 356 y antes del 380. Se trata de un texto que Atanasio dirige a los monjes que desean conocer la vida de Antonio para vivir como él.

A modo de una hagiografía podemos descubrir la íntima relación que existe entre el Evangelio y la *Vida de Antonio*: la primera transmite la identidad y la obra de Cristo; la segunda, por su parte, transmite la identidad y la obra del cristiano, a la luz de aquélla.

Esta obra de riquísimo contenido espiritual pone de manifiesto un binomio indisoluble: dogma y vida cristiana. Hasta el punto de poder afirmar que la *Vida de Antonio* es «la primera expresión, la realización concreta de la fe de Nicea». Atanasio con el empeño dogmático y Antonio con el empeño de la vida monástica han proclamado la divinidad de Cristo y la verdad de la «divinidad» del hombre. Antonio aparece descrito como «hombre de Dios», un hombre transfigurado por la gracia del desierto, un hombre divinizado que hace ver la obra de Dios dentro de sí (encarnación-divinización; sinergia don de Dios-libertad humana).

La *Vida de Antonio* ilustra los fundamentos de la vida cristiana que tiene su inicio en el bautismo como una renuncia a Satanás y que se desarrolla bajo el signo de la resurrección, a fin de manifestar la gloria de la nueva criatura en Cristo. Se trata de un ejemplo de vida cristiana y de radicalidad evangélica para todos.

Que la lectura de este libro nos lleve a hacer realidad en nosotros una de las recomendaciones más bellas de Antonio, recogidas en su *Vida*: «respirad siempre a Cristo y creed en Él» (91,3).

Sacerdotes, ¿con qué futuro?

Diálogo de Carlos Granados con Luis F. Ladaria, George Pell, Livio Melina y Charles J. Chaput
BAC
Madrid 2016, 190pp.
ISBN 978-84-220-1941-1

Bajo este título, Carlos Granados despliega, a modo de confiada y serena entrevista-coloquio, sendas conversaciones con cuatro personas muy relevantes en la Iglesia actual: Luis F. Ladaria (Arzobispo-Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe), George Pell (Prefecto de la Secretaría de Asuntos Económicos del Vaticano), Livio Melina (Catedrático de Teología Moral) y Charles J. Chaput, OFMCap (Arzobispo de Filadelfia), quienes hablan, como indica el entrevistador, «con la autoridad de la experiencia y el peso que da la fecundidad de una vida», buscando alcanzar un objetivo bien concreto: «explicarnos lo que hace grande y bella la vida del sacerdote».

El sacerdocio como tema central es abordado a partir de los rasgos-imágenes más genuinos de su identidad: «maestro, padre, médico y pastor», con sus acciones más características, que revelan su contenido esencial: «*enseñar* doctrina de vida», «*engendrar* por los sacramentos», «*curar* las heridas», «*guiar* en la Iglesia y en la sociedad», a la luz de una siempre mayor configuración con el único sacerdote: Jesucristo.

Treinta dos preguntas con sus respectivas respuestas que iluminan una realidad fundamental, la del ministerio sacerdotal, su futuro, que, como advierte el Card. Müller en la introducción, «en juego está […]. Y en el futuro de cada sacerdote está en juego, a su vez, el futuro de toda la Iglesia y de la sociedad. La pregunta no es pequeña, y la respuesta que encontraremos en este libro está a su altura».

Hay algo más en la vida que esto?

¿QUÉ VOY HACER CON MI VIDA?

¿QUÉ HAGO CON MI TIEMPO?

¿QUÉ HAGO AQUÍ?

CENTRO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL

654105581

O recuncho do poeta

Cigüeña Castellana

Cabellera parda de diversos ramajes
Como si de una corona de espinas se tratara.
Señorial e hidalga, de lanza en ocre pico,
Alas de trigo y agua.
Corazón poblado de encinares.
Escudriña en el imperfecto hogar,
Una cigüeña alzada en nido.
Ojillos de centeno, plumaje blanco y azabache,
Oculta su pequeña cabeza
Que por momentos se tratara.
La espadaña de la iglesia
Le sirve como de trono coronada.
¡Cigüeña azabache y blanca,
Reina del cielo de Castilla
Quiere extender sus alas de trigo y agua!

Eloy Perales Rodal

AYUDA AL SEMINARIO

IBAN ES31 2080 5087 6830 4001 0212

Seminario de Vigo